



Curso de Formación Permanente “Diplomatura en Educación Permanente de Jóvenes y Adultos”

Cohorte 2015

TRABAJO FINAL INTEGRADOR: ESCRITURA NARRATIVA DE EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS

DRA. CLAUDIA MAINE

1. FUNDAMENTACIÓN

La escritura narrativa de experiencias pedagógicas es un dispositivo de formación, de desarrollo profesional, de investigación y de reflexión que brinda herramientas teórico-metodológicas y favorece el trabajo colaborativo y horizontal para documentar las prácticas pedagógicas de docentes, directivos y supervisores de todos los niveles del sistema educativo.

2. FINALIDAD

El TFI (Trabajo Final Integrador) tiene como función principal identificar y comunicar una experiencia pedagógica que recupere de sus prácticas escolares en la que se integren todos los conocimientos adquiridos durante la cursada de la Diplomatura.

3. CARACTERÍSTICAS

El Trabajo Final Integrador consiste en la presentación de una experiencia que debe poseer un adecuado nivel de precisión científica, identificar una problemática a resolver, proponer acciones pertinentes orientadas a asegurar el desarrollo de una solución factible, ponerlas en práctica, evaluarlas y demostrar los resultados logrados con valor agregado, es decir aportes novedosos de esta experiencia en la resolución de la situación planteada.

4. SUPERVISIÓN.



La sistematización de la experiencia se realizará en sucesivas etapas en las que el equipo conformado por zona de inspección tendrá asesoramiento inicial a través de un Taller presencial y un seguimiento de su trabajo mediante tutorías virtuales.

En la etapa de inicio, el taller de TFI marca las pautas para la elección del tema y aconseja al equipo sobre la viabilidad de su propuesta. Una vez definido y acordado el tema, se presenta el formato de sistematización y se explica el proceso de edición.

5. ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

Nuestra recomendación es realizarlo siguiendo un orden secuencial que contemple:

- La gestación de la experiencia

Comenzar exponiendo la idea que propició la Buena Práctica llevada a cabo, y la reflexión de por qué fue esa idea y no otra y los criterios de selección que se tuvieron en cuenta para la elección. Explicar los antecedentes de esta experiencia y el modo de acceso a ellos.

- La planificación de la experiencia

Explicitar los pasos planificados especificando las dificultades iniciales, y la forma en que fueron superadas. Señalar cómo se consiguió que en el grupo de docentes que debían dar su consenso para llevar a cabo la iniciativa no prevaleciese el punto de vista pesimista que promueve opiniones como “eso tampoco funcionará”, “nos va a dar mucho trabajo para nada”, etc. También mencionar la manera en la que se incorporaron aspectos críticos que mejoraron la propuesta inicial gracias al debate surgido, cómo llegamos al consenso, etc.

En cuanto al acercamiento a los estudiantes, señalar si se realizó ante ellos una exposición previa de lo que se iba a realizar, si pudieron intervenir con sus opiniones, si demostraron interés o indiferencia.

Hacer referencia a la forma en que se buscó articular un lenguaje común (entre los docentes, entre docentes y estudiantes, entre docentes e institución educativa, etc.) que posibilitó avanzar en la experiencia.

El consenso nos lleva a la identificación de los objetivos de la experiencia. Puede que en este sentido se reabriese el debate con el dilema entre lo posible y lo deseable. Por tanto, hemos de relatar cómo conseguimos delimitar los objetivos que podíamos alcanzar con los medios disponibles.



Finalmente destacar la filosofía del proyecto, cómo logramos que se comprendiera el proyecto, estableciendo un programa de trabajo real, un reparto equitativo y apropiado de las tareas y un compromiso de realización de las mismas.

- La puesta en práctica de la experiencia

Esta es la parte más importante del relato, puesto que constituye la materialización de un anhelo. Una vez realizada la experiencia debemos recordarla paso a paso; tratando de no olvidar nada de lo que aconteció, lo que puede hacernos exceder en la extensión de la narración. Es fundamental ser concretos y no olvidar centrarnos en lo que fue relevante.

No eludir las dificultades que surgieron en y de la puesta en marcha, ya que suele ser de gran interés para los demás saber cuáles fueron los obstáculos y el modo en el que se han superado los obstáculos iniciales, los inesperados, o los que surgieron a lo largo del proyecto.

El punto a destacar es, sin duda, el relativo a los aspectos pedagógicos que se aplicaron; son estos aspectos los que deben ser relatados con profundidad, a fin de facilitar la comprensión de la experiencia.

No se debe olvidar, si procede, el acento que puesto en reforzar algunos temas claves relacionados con la formación para el empleo, como puede ser la contribución a:

- La transferencia de responsabilidad al estudiante.
- La educación en valores.
- El proceso de autoformación.
- La transmisión de conocimientos prácticos.

Del mismo modo, es conveniente mencionar la evolución de la actitud de los alumnos/as a lo largo de la experiencia, destacando si se percibió entusiasmo, interés o indiferencia, también el grado de participación/involucramiento de los mismos.

Incluir en el relato los recursos didácticos empleados, los espacios utilizados, y, por supuesto, las anécdotas (que seguro que las hubo y que pueden alegrar la redacción y con ello la lectura de la narración).

- Los resultados y los logros obtenidos

En primer lugar se debe de valorar el grado de consecución de los objetivos propuestos. Es posible que se hayan cumplido sólo parcialmente, pero también lo es que hayamos logrado otros que no habíamos previsto. Es necesario hacer mención de todo tipo de resultados.

Es importante considerar:



Mejoras de los estudiantes que intervinieron en la experiencia

Mejoras de los docentes que intervinieron en la experiencia.

Mejoras en la institución

Mejoras en la comunidad educativa

- La importancia de realizar la experiencia (evaluación)

Identificar aquello que ahora nos resulte más importante de la experiencia, así como señalar las sugerencias que permitirán mejorarla, tratando de indicar lo que cambiaríamos si comenzáramos de nuevo.

Estos son los llamados puntos de mejora, es decir, que pueden señalarse tanto en la planificación (lo que no tuvimos en cuenta o lo que no fue realista), como en el desarrollo o incluso en la documentación.

En el caso de haber recibido una evaluación externa (por ejemplo, que otros estudiantes docentes o inspectores hayan visitado la Institución en pleno proceso de realización de la experiencia y hayan procedido a examinar el proyecto), señalar los aspectos que a los mismos les parecieron destacados.

Arriesgar una opinión personal sobre replicabilidad de la experiencia en la misma institución, y analizar posibilidades de transferibilidad, es decir, sobre si creen que esa experiencia podría llevarse a cabo en otra institución educativa, indicando tanto los puntos en los que se apoya la afirmación como aquellos que le han llevado a opinar lo contrario.

En el supuesto de que otra institución educativa decida aplicar la experiencia pues considera que tiene unas condiciones semejantes a las que existían al gestar y planificar la suya y pida consejo, lo mejor que puede hacer es señalar las tres condiciones indispensables para que la experiencia pueda ser repetida.

6. FORMATO DE PRESENTACIÓN DE TFI

El Formato establecido para el trabajo impreso es el siguiente:

- Presentado en hoja A4 impreso solo en el anverso de la hoja.
- La extensión del TFI debe ser de no más de 15 hojas sin contar la portada, resumen, glosarios y apéndices.
- Luego de la carátula una hoja en blanco de cortesía.



- Los márgenes serán de 3 cm de cada lado.
- Interlineado 1,5.
- Letra de texto Times New Roman tamaño 12.
- Título en negritas.
- Sin palabras subrayadas.
- Las páginas son numeradas en números arábigos desde la introducción.
- Colocar nombre y apellido de cada integrante, DNI, Centro Educativo al cual pertenece y zona de inspección.